

VEINTE PREGUNTAS

1. ¿Ha faltado tiempo alguna vez al trabajo a causa de la afición a apostar?
2. ¿Ha causado infelicidad en su hogar al afición a apostar?
3. ¿Afectó su reputación la afición a apostar?
4. ¿Ha sentido alguna vez remordimiento después de apostar?
5. ¿Ha apostado alguna vez para obtener dinero para pagar deudas o resolver problemas financieros?
6. ¿Disminuyó su eficiencia y ambición a causa de la afición a apostar?
7. ¿Después de perder, sintió que tenía que regresar tan pronto como fuera posible y ganar para recuperar sus pérdidas?
8. ¿Después de ganar una vez, sintió una necesidad urgente de regresar y ganar más?
9. ¿Apostaba a menudo hasta perder su último dólar?
10. ¿Pidió prestado alguna vez para financiar la afición a apostar?
11. ¿Ha vendido alguna vez algo para financiar la afición a apostar?
12. ¿Se sintió renuente a usar “dinero obtenido por medio de apuestas” en gastos normales?
13. ¿Le hizo la afición a apostar que descuidara su propio bienestar y el de su familia?
14. ¿Apostó por un tiempo más extenso del que había planeado?
15. ¿Ha apostado para escaparse de una preocupación o un problema?
16. ¿Alguna vez ha cometido o consideró cometer un acto ilegal para financiar la afición a las apuestas?
17. ¿Le ha causado la afición a las apuestas dificultades para dormir?
18. ¿Le han creado las discusiones, desilusiones o frustraciones dentro de sí una necesidad urgente de apostar?
19. ¿Ha sentido alguna vez una necesidad urgente de celebrar cualquier buena fortuna con un par de horas dedicadas a apostar?
20. ¿Ha considerado alguna vez la autodestrucción a causa de su afición a apostar?

La mayoría de los jugadores compulsivos responden de modo afirmativo a por lo menos siete de estas preguntas.